II JORNADAS GRUPO PSICOANALÍTICO DEL OESTE
El analista de hoy frente a ¿nuevas realidades?

Eje temático: El analista de hoy en la clínica (de niños, adolescentes, adultos)

Título: ¿Y si hablamos de bueyes perdidos? Intelecciones sobre nuestra práctica psicoanalítica

Autoras: Lic. Martínez Teresita, Ps. Netta Noelia, Lic. Patzi Marcela

RESÚMEN

En la actualidad nos encontramos con pacientes que exigen resultados rápidos y efectivos, cargados de imperativos sociales del TU PUEDES, que imponen la autenticidad, el ser emprendedor, tener proyectos, iniciativa y motivación constante. Nos invaden innumerables ofertas terapéuticas que garantizan éxitos inmediatos y que interpelan nuestro valioso instrumento que es la palabra, como si dejara sin efecto su valor, su poder ensalmador, su relación con lo inconsciente. Escuchamos en lo cotidiano que la práctica psicoanalítica es un fracaso, sobre todo desde ciertos desarrollos cognitivos, científicos, conductuales, neurológicos, etc.

Hoy no hay tiempo para trabajar con el conflicto, como propone el psicoanálisis. ¿Estamos en un escenario distinto del que se enfrentó Freud en 1890, que lo llevó a la creación del psicoanálisis?

Nuestra invitación a pensar, "a hablar de bueyes perdidos", se pone en cuestionamiento por las urgencias actuales. (Freud, S., 1994 [1903], p.239)

Cabe interrogarnos sobre nuestra responsabilidad en espacios y modos cedidos que facilitan la (¿re?) aparición de estas respuestas terapéuticas.

En el presente trabajo proponemos algunas preguntas y reflexiones a partir de nuestra práctica clínica, de la teoría y técnica psicoanalítica de Sigmund Freud y siguiendo algunas nociones de la línea del pensamiento filosófico de Byung-Chul Han.

¿Y si hablamos de bueyes perdidos? Intelecciones sobre nuestra práctica psicoanalítica

> "El psicoanálisis tiene pocas perspectivas de ser bien visto o popular" (Freud, 1940[1938], p.281)

La realidad nos interpela como sujetos del saber del psiquismo y su abordaje. Nos atraviesa social y culturalmente, exigiendo respuestas efectivas a los problemas que plantea, con resultados rápidos y operativos.

En este escenario, la propuesta del Psicoanálisis, de llegar a lo inconsciente, a los complejos conflictivos y atacar las fuerzas que se resisten a ello, implica un trabajo lento y meticuloso, una técnica que Freud tomó de la química, el análisis, que significa desintegración, descomposición, pesquisando dentro de los síntomas las sustancias básicas que conforman los complejos del alma. El análisis implica tiempos que se contradicen con los apremios del presente.

Los síntomas y las exteriorizaciones patológicas del paciente son como todas las actividades anímicas, de naturaleza en extremo compuesta, en su fundamento último, los elementos de esa composición están constituidos por motivos, mociones pulsionales, sobre los que el enfermo nada sabe o su saber es insuficiente.

Para citar: Martínez T., Netta N., Patzi M.. (2003). ¿Y si hablamos de bueyes perdidos? Intelecciones sobre nuestra práctica psicoanalítica". Grupo Psicoanalítico del Oeste. https://www.grupopsicoanaliticodeloeste.com/jornadas

Nuestra tarea consiste en llevar al enfermo a que se anoticie de lo reprimido que hay en él. Lo hacemos a través de descubrir las resistencias que le impiden el saber sobre su propia persona. De hecho, descubrirlas, ¿garantizará también su superación?
No, claro que no. Es una ardua tarea, donde la transferencia del paciente hacia la persona del analista nos ayuda a superar esa meta y le propicia llegar a la convicción de que los procesos represivos sobrevenidos en la infancia son inadecuados y que una vida gobernada por el principio del placer debe ser puesta al servicio del principio de la realidad. (Freud, 1994 [1919])
Ahora bien, en nuestros tiempos estamos lidiando con expresiones derivadas del más allá del principio del placer, escenario de la pulsión de muerte, que determinan manifestaciones compulsivas, búsquedas vacías de satisfacción, sin contenido afectivo, de goce, patologías del acto, donde no se establece la necesidad de reconocer el deseo como un orientador de la vida.
Siguiendo a Byung Chul Han (2022), consideramos que estamos inmersos en una cultura del rendimiento y la optimización, una sociedad de la libertad, sin coerciones externas, que se libera de la negatividad de los mandatos y las prohibiciones. Sin embargo, el sujeto termina enredándose en autocoerciones internas, destructivas, sometiéndose a la autoexplotación voluntaria sin dominación, donde el límite termina siendo el colapso, el infarto psíquico, la depresión por agotamiento, el burnout. Hoy hay que ser positivos y amarse a sí mismo sobre todas las cosas. Imperativos que conllevan a una saturación de libido narcisista y a un yo que termina enfermando, agotado de sí mismo, enquistado, siendo incapaz de vincularse intensamente con otro, quedando paradójicamente vacío, hueco. El autor, compara el actual sujeto del rendimiento con las máquinas, que no conocen el desacuerdo, porque funcionan sin problemas o fracasan, porque se rompieron.
Hoy no hay tiempo para trabajar con el conflicto, como propone el psicoanálisis. Hay una urgencia de terminar con el sufrimiento, se tratan los síntomas como si fueran producto de neurosis actuales, una larga lista de nombres, de etiquetas, interminables designaciones que se presentan como novedosas: ADD, ADHD, TOC, TEA, TLP, ataques de pánico, trastornos de la alimentación, bipolaridad. Encontramos en ellos, síntomas tales como: “Agotamiento, despersonalización, falta de realización personal, ansiedad, intolerancia, enajenación, etc.”, que no son otros que los que Freud investigó, comprendió e interpretó a través de su novedosa ciencia, el Psicoanálisis.
El desafío de Freud fue dar respuesta a los padecimientos de la histeria, se encontró con un conflicto entre el deseo y la defensa. El conflicto se planteaba dentro del principio del placer. El trabajo era lograr el dominio pulsional y propiciar la descarga a través de vías apropiadas, descubriendo los complejos infantiles y liberando la libido ahí estancada para ponerla al servicio del principio de realidad. Descubrió que estas manifestaciones daban explicación a otras patologías a las que denominó neurosis de transferencia, como las neurosis de angustia, las neurosis obsesivas, la histeria. Reconoció también las patologías narcisistas. Pudo dar respuesta a las particularidades de lo psíquico y explicar no sólo las patologías sino también las expresiones del funcionamiento normal a través de la interpretación de los sueños y la Psicopatología de la vida cotidiana. Al decir de Freud, “Sólo tras estudiar lo patológico se aprende a comprender lo normal” (Freud, 1994 [1890], p.118)

Las resistencias contra el psicoanálisis se manifiestan popularizando sus enseñanzas y utilizando sus avances para diagramar prácticas, manifestándose en una expresión salvaje de sus descubrimientos, tratando de trabajar la enfermedad desde la conducta, lo consciente, lo más inconsistente de lo psíquico, lo menos confiable.
La resistencia sigue siendo la expresión de la herida que el psicoanálisis genera en el hombre, una herida narcisista que le significa la pérdida del control sobre sus designios.
El psicoanálisis nos propone una práctica que contradice las pautas de nuestro tiempo, perder la razón y hablar de "bueyes perdidos", nos convoca a decir todo lo que se presente en nuestra mente sin considerar su lógica, importancia o pertinencia y nos condiciona a ser abstinentes en un mundo dónde la exposición de la privacidad es la característica, en donde se descuidó la cercanía y la intimidad "del arte" de la conversación y el encuentro, la posibilidad simbólica y afectiva de la charla espontánea.
En este contexto, figuras como las del coaching ontológico ofrecen a la persona que pueda optimizar el rendimiento y lograr el éxito. Las terapias "alternativas" ofrecen el camino más corto y más rápido para conseguirlo, un atajo mental, que promete coincidir con el imperativo de la autenticidad, pero que termina siendo siempre lo igual.
En palabras de Pérez Gordillo, V. (2019), estas prácticas colonizan las conciencias, modelando como se percibe el mundo y la vida, encadenando el deseo, llevando a la sobreadaptación de las personas, naturalizando y legitimando contextos nocivos.
Ya Freud, en 1890, consideraba que la expectativa confiada se expresa en aquel que ignora el fundamento científico del arte de curar y que cuenta con la predilección popular, que promulga la cura, el bienestar y la felicidad. La sobreabundancia de artes de curanderías y los "curanderos" siguen disputando a los psicoanalistas el ejercicio de su oficio.
Según Byung Chul Han (2017), vivimos en una sociedad del rendimiento donde hay un exceso de positividad, de estímulos, de información, que nos obliga a modificar la estructura de la atención, la percepción se fragmenta y se dispersa. La atención *multitasking* no es algo nuevo, sino una regresión, ya que es una técnica indispensable para los animales salvajes y su supervivencia en la selva. La humanidad parece acercarse cada vez más al salvajismo.
Al parecer hemos retrocedido, desmereciendo los logros metodológicos, llevando al resurgimiento de técnicas superadas por el psicoanálisis, cómo la sugestión, puesta al servicio de la dominación de la conducta.
Nuestro desafío sigue siendo el «Tratamiento psíquico», al decir de Freud, el tratamiento desde el alma —ya sea de perturbaciones anímicas o corporales—, con un recurso que influye de manera inmediata en lo anímico, la palabra, el instrumento por excelencia para el tratamiento psíquico. (Freud, 1994 [1890], p.115)
El filósofo citado, propone, frente a la hiperestimulación, la importancia de la atención profunda, "Sin relajación se pierde el 'don de la escucha' y la 'comunidad que escucha' desaparece (…) 'El don de la escucha' se basa justo en la capacidad de una profunda y contemplativa atención, a la cual el ego hiperactivo ya no tiene acceso" (Byun Chul Han, 2017, p.35)
Creemos que, en este sentido, el psicoanálisis tiene mucho que ofrecer.

Para citar: Martínez T., Netta N., Patzi M.. (2003). ¿Y si hablamos de bueyes perdidos? Intelecciones sobre nuestra práctica psicoanalítica". Grupo Psicoanalítico del Oeste. https://www.grupopsicoanaliticodeloeste.com/jornadas

Si bien pareciera que no hay lugar para él en la sociedad actual, la experiencia en el consultorio nos muestra algo diferente. Aunque en numerosas ocasiones el paciente concurre en búsqueda de una solución rápida de sus conflictos, en gran medida terminan eligiendo quedarse y hablar, porque se sienten escuchados, alojados en un lugar, el de paciente, el de sujeto, donde eligen estar y también son elegidos como pacientes por el analista. Donde pueden parar, pensar, discurrir y escucharse, en un encuentro con otro dispuesto a "hablar de bueyes perdidos", a acompañar sin apuro y sin atajos.

Creemos que, tal como dice Freud, no se trata de remover lo patológico sino del "establecimiento de mejores condiciones para que el decurso del proceso lleve a recobrar la salud" (2008 [1893-1895], p.309). En su decir, al tratamiento anímico lo entiende como "el empeño por provocar en el enfermo los estados y condiciones anímicos más favorables para su curación, esta clase de tratamiento médico es históricamente la más antigua." (Freud, 1994 [1890], p.123)

En definitiva, nos podemos preguntar hoy, ¿cuáles serían esas mejores condiciones?

Podemos leer en Freud S., al final de *Sobre la psicoterapia de la histeria*, lo que responde a sus pacientes cuando le preguntan cómo puede él socorrerlos: "es grande la ganancia si conseguimos mudar la miseria histérica en un infortunio ordinario" (2008 [1893-1895], p.309). Es decir, el psicoanálisis nunca prometió una rápida solución, ni la felicidad, sino propone transformar esa miseria neurótica en una adversidad que el sujeto se sienta capaz de afrontar, a partir de una escucha que por más flotante que sea, es profundamente atenta.

REFERENCIAS

- Byung-Chul Han (2017) La sociedad del cansancio. Buenos Aires: Herder
  - (2022) Capitalismo y pulsión de muerte. Buenos Aires: Herder.
- Freud, S. (1994). Tratamiento psíquico (tratamiento del alma). En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 1, p.115; p.118), Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1890)
  - (2008), IV Sobre la psicoterapia de la histeria, en: Estudios sobre la histeria de J. Breuer y S. Freud. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 2, p. 309), Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1893-1895)
  - (1994) El método Psicoanalítico de Freud. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 7, p. 239). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1904 [1903])
  -(1994). Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 17), Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1919 [1918])
  - (1994). Algunas lecciones elementales sobre el psicoanálisis En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 23, p. 281), Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1940 [1938])
- Pérez Gordillo, V. (2019). La dictadura del Coaching. Manifiesto por una educación del yo a nosotros. Argentina, España, México: Akal Educación.

Para citar: Martínez T., Netta N., Patzi M.. (2003). ¿Y si hablamos de bueyes perdidos? Intelecciones sobre nuestra práctica psicoanalítica". Grupo Psicoanalítico del Oeste. https://www.grupopsicoanaliticodeloeste.com/jornadas

BIBLIOGRAFIA

- Byung-Chul Han (2022) La expulsión de lo distinto. Buenos Aires: Herder

  - (2023) Vida contemplativa. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Taurus

- Freud, S. (1994). El interés por el psicoanálisis. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 13), Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1913)

  - (1994). Conferencia 16a. Psicoanálisis y psiquiatría, en: Conferencias de introducción al psicoanálisis. Parte III. Doctrina general de las neurosis. En J. L. Echeverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 16), Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1917 [1916-1917])

  -(1994). Conferencia 28a. La terapia analítica, en: Conferencias de introducción al psicoanálisis. Parte III. Doctrina general de las neurosis. En J. L. Echeverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 16), Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1917 [1916-1917])

  - (1994). Breve informe sobre el psicoanálisis. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 19), Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1924 [1923])

  - (1994). Cap. VI La técnica psicoanalítica, en: Esquema del psicoanálisis. Parte II La tarea Práctica. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 23), Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1940 [1938])

Para citar: Martínez T., Netta N., Patzi M.. (2003). ¿Y si hablamos de bueyes perdidos? Intelecciones sobre nuestra práctica psicoanalítica". Grupo Psicoanalítico del Oeste. https://www.grupopsicoanaliticodeloeste.com/jornadas